

Silencio Canto

4. PALABRA REGLA DE VIDA

(Signo: Se lleva la Regla de Vida)



Guía: Condición fundamental para que el hombre encuentre a Dios es la escucha religiosa de la Palabra. Se vive la vida según el espíritu en proporción a la capacidad de hacer espacio a la Palabra de hacer nacer al Verbo de Dios en el corazón humano, de hecho no es el hombre que puede penetrar la Palabra de Dios, sino solo esta puede conquistarlo y convertirlo, haciéndolo descubrir sus riquezas, y sus secretos, abriéndole horizontes que dan sentido, propuestas de libertad y plena madurez humana.

Invocaciones

Guía: Alegrémonos y exultemos: Dios ha se ha encarnado.

Todas: A él la gloria y la alabanza por los siglos. ¡Aleluya!

Guía: Ha hablado en los tiempos antiguos muchas veces y de diversas maneras por medio de los profetas.

Todas: A él la gloria y la alabanza por los siglos. ¡Aleluya!

Guía: En estos días ha hablado por medio del Hijo a quien a constituido heredero de todas las cosas.

Todas: A él la gloria y la alabanza por los siglos. ¡Aleluya!

Magnificat
Padre nuestro

Oración final: Oh María Madre de Dios y Madre nuestra. Tú que has escuchado y acogido la Palabra custodiándola en tu corazón, ayúdanos a rezar la Palabra; enséñanos a encontrar espacios de silencio para escucharla y acogerla. Tú que nos ha dado la consigna: “Hagan lo que Él les diga”, haz que cumplamos cada día la Palabra de Jesús y con la fuerza del espíritu vivamos sus enseñanzas con corazón libre sencillo y disponible para ser páginas vivas del evangelio en el camino de la vida. Por Nuestro...

Canto de reserva



*La Palabra
se hizo carne*

Introducción: De la Palabra de Dios nosotras no debemos y no podemos hacer de menos. Así escribía San Gregorio Magno a su amigo: “Dios mismo nos ha escrito una carta de amor para nuestra salvación... aprende, por tanto, a conocer el corazón de Dios de la Palabra de Dios, para suspirar con más ardor hacia la eternidad” (Carta de Gregorio Magno, V, 46). La Biblia es la carta de amor de Dios para cada uno de nosotros, entremos en el universo bíblico para encontrar y hacer experiencia de Dios.

Guía: Continuamos a beber de esta fuente de sabiduría evangélica y la inspiración para vivir una vida espiritual intensa, iluminada por el Verbo hecho Carne que nos mueve en el espíritu anunciarlo al mundo con nuestra vida.

(Signo: entramos en procesión con el incienso y las velas llevando la Palabra de Dios que será colocada en lugar preparado).

Canto de exposición

Guía: En este tiempo santo de navidad el Señor continúa invitándonos a ponernos en camino, porque la vida es una peregrinación. Levantémonos, volvamos a despertar porque una luz ha brillado. Es una luz amable y nos recuerda que en nuestra pequeñez somos hijos amados, hijos de la luz (cf. 1 Ts 5,5). Alegrémonos juntas, porque nadie podrá apagar nunca esta luz, la luz de Jesús, que desde el pesebre resplandece en el mundo. Esa luz, se hizo Palabra que se encarna entre nosotros. La Palabra eterna es infante, es decir, incapaz de hablar, por eso se sirve de cada una de nosotras para llegar a todos.

Pausa de silencio

1. UNA PALABRA QUE CREA

(Signo: preparar un ramo con variedad de flores, será ubicado cerca de la palabra).

Guía: “Jesucristo llama a nuestra puerta a través de la Sagrada Escritura; si escuchamos y abrimos la puerta de la mente y del corazón, entonces entra en nuestra vida y se queda con nosotros”



Lectura del Libro de la Sabiduría (7, 21, 26)

Guía: La Palabra de Dios se hace carne en aquellos que la acogen en la oración. Cantamos la antífona cada tres estrofas.

Ant. /Tu Palabra Señor es la verdad y tu ley nuestra libertad/

Salmo: Tu Palabra me da vida

Tu Palabra nos da vida, Señor,
nos ayuda a seguir adelante,
nos sirve para meditar y aprender,
nos reconforta en la aflicción,
nos orienta en el discernimiento
y en la toma de decisiones.

Tu Palabra es un espejo
que nos revela tu rostro.
Nos permite conocerte,
descubrirte,
amarte con profundidad,
anhelar el encuentro contigo.

Tu Palabra es una ventana
por donde miramos al mundo
que nos rodea;
es una lupa poderosa
que nos revela los secretos
de la historia que vivimos,
dándonos pistas, claves, guías
para vivir con más fidelidad
tus propuestas de vida.

Tu Palabra es el pozo profundo
donde ir a beber
para apagar la sed de justicia y de paz,
que nos brota desde dentro,
al contemplar las cosas que vivimos,
la sociedad que hemos hecho o tolerado,
por no escuchar tus enseñanzas.

Tu Palabra es tierra fértil,
y quien se queda a vivir en ella,
da frutos buenos,
frutos de vida,
frutos de ternura,
frutos de misericordia,
frutos de libertad.

Tu Palabra resuena, Señor,
interpelante y firme
pero, a la vez, cálida y llena de paciencia.
¡Arranca nuestras sorderas!
Prepáranos para el cambio.

Tu Palabra es vida, Señor,
para quien vive según tus deseos;
y es dichoso quien la vive,
porque descubrirá la verdad para su vida.

Pero... ¡qué difícil es ser coherente!
Vivir la Palabra que proclamamos,
escuchar para nosotros mismos
lo que, a veces, decimos para los demás;
empezar por cambiar nosotros,
para promover el cambio de los otros.

Tu Palabra es aliento,
esperanza y llamada constante.

Sigue hablando, buen Dios,
necesitamos escucharte a diario.
Sigue hablando, buen Dios,
necesitamos seguir cambiando.

Oración: Oh Dios Nuestro Padre que escrutas los sentimientos y los pensamientos del hombre, no hay creatura que pueda esconderse delante de ti, penetra en nuestros corazones con la espada de tu Palabra, porque a la luz de tu sabiduría podemos valorar las cosas terrenas y eternas y hacernos libres y pobres por el Reino. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



2. UNA PALABRA QUE SE HACE CARNE QUE NOS SALVA

(Signo: El niño que se colocará cerca de la Palabra).

Lectura del evangelio de San Juan 1,1,14.

Guía: Hacemos silencio para contemplar a Jesús en el pesebre y le pedimos que nos enseñe a amar la pequeñez y nos ayude a comprender que es el camino para la verdadera grandeza. Pero, ¿qué quiere decir, concretamente, acoger la pequeñez? Creer que Dios quiere venir en las pequeñas cosas de nuestra vida, quiere habitar las realidades cotidianas, los gestos sencillos que realizamos cada día en nuestras obras de apostolado.

Canto: Tu scendi dalle stelle

1. Tu scendi dalle stelle,
o Re del cielo,
e vieni in una grotta
al freddo e al gelo. (2 v.)

O Bambino mio divino,
io ti vedo qui a tremar;
o Dio beato!
Ah, quanto ti costò
l'avermi amato! (2 v.)

2. A te, che sei del mondo il Creatore,
mancano panni e fuoco,
o mio Signore. (2 v.)
Caro eletto pargoletto,
quanto questa povertà
più m'innamora,
giacché ti fece amor
povero ancora. (2 v.)

3. UNA PALABRA ANUNCIADA

(Signo: Mapamundi)



Guía: La iglesia en su ser, misterio del Cuerpo de Jesús encuentra en la Palabra el anuncio de su identidad, la gracia de su conversión el mandato de su misión, la fuente de su profecía y la razón de su esperanza. Contemplemos a los magos que peregrinan y como Iglesia sinodal, en camino, vayamos a Belén, donde Dios está en el hombre y el hombre en Dios; donde el Señor está al centro y es adorado; donde los últimos ocupan el lugar más cercano a Él; donde los pastores y los magos están juntos en una fraternidad más fuerte que cualquier clasificación.

Lectura de la carta a los Romanos 1. 17, 19

Rezamos juntas

A mi medida. ¡Tan débil como yo, tan pobre y solo! ¡Tan cansado, Señor, y tan dolido del dolor de los hombres! Tan hambriento del querer de tu Padre (Jn 4, 34) y tan sediento, Señor, de que te beban... (Jn 7, 37)

Tú, que eres la fuerza y la verdad, la vida y el camino; y hablas el lenguaje de todo lo que existe, de todos lo que somos.

Sacias la sed, la nuestra y la del campo, sentado junto al pozo de los hombres. Arrimas tu hombro cansado a mi cansancio y me alargas la mano cuando la fe vacila y siento que me hundo. (Ignacio Iglesias, sj).